

VOLUMEN 4 - 2023

ISSN: 2981-3522

REVISTA CIENTÍFICA
FEXCELENCIA
ALTO NIVEL PARA TODOS

Transformando educación 3

WWW.FEXCELENCIA.COM

2023



Fundación Educativa
Internacional
para la Excelencia

TABLA DE CONTENIDO

EXPERIENCIA DOCENTE A TRAVÉS DE UN ENFOQUE
NEUROPEDAGÓGICO.....5

COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES Y
NEUROCIENCIA.....7

LAS COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES Y NEUROCIENCIA EN LAS
EXPERIENCIAS DOCENTES.....10

EL CONFLICTO EMOCIONAL DE LA
EDUCACIÓN.....12

NEURODIDÁCTICA PEDAGÓGICA, TRANSFORMACIÓN Y REVOLUCIÓN
EDUCATIVA.....19

PAGINA LEGAL**Director de revista: GUILLERMO SANABRIA PATERNINA****Diseñador: DOREIDYS ESCORCIA MEJIA****Edición: MARIANGELA SANABRIA DRAGO****Teléfono de la revista : 3017113289****Correo electrónico: director@fexcelencia.com****Ciudad de circulación: Barranquilla – Atlántico – virtual en línea****Publicaciones****EXPERIENCIA DOCENTE A TRAVÉS DE UN ENFOQUE NEUROPEDAGÓGICO***Astrid Viviana Garnica Hernández***COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES Y NEUROCIENCIA***JAIRO A. SEVILLA ALFONSO***LAS COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES Y NEUROCIENCIA EN LAS**

EXPERIENCIAS DOCENTES

Ingrid Carolina Bello Sierra

EL CONFLICTO EMOCIONAL DE LA EDUCACIÓN

Jeanneth Amparo Díaz Tibaquirá

NEURODIDÁCTICA PEDAGÓGICA, TRANSFORMACIÓN Y REVOLUCIÓN EDUCATIVA.

Jenny Marcela Orjuela Gómez

Responsable económica y jurídicamente :

GUILLERMO SANABRIA PATERNINA – director@fexcelencia.com

3014419016

Página web: www.fexcelencia.com

EXPERIENCIA DOCENTE A TRAVÉS DE UN ENFOQUE NEUROPEDAGÓGICO

Astrid Viviana Garnica Hernández

Durante el diplomado siento que aprendí cosas nuevas que me aportan a mi aprendizaje con el fin de mejorar en mis enseñanzas pedagógicas en el aula de clase y como mamá, también siento que esto me aporta nuevos elementos que me ayudan a cambiar como persona frente a las situaciones que se me presenten en el día a día, además me llama mucho la atención esta parte en donde se menciona que las personas recuerdan mejor las cosas cuando los conocimientos y las habilidades se "imprimen" en el sistema de memoria visual-espacial, que la enseñanza y el aprendizaje son mecanismos naturales de desarrollo del cerebro y que la naturaleza ha dotado al ser humano de curiosidad y deseo de aprender, y la pedagogía como ciencia debe crear un entorno que satisfaga estas necesidades. El aprendizaje y la cognición son procesos fisiológicos que consumen mucha energía, por lo que es importante proporcionar un entorno nutritivo para el aprendizaje.

Como adultos nos estamos encargando de formar personas para la sociedad, que sean capaces de afrontar cada situación que se presenta a lo largo de la vida, sin embargo, en ocasiones nos hemos olvidado del papel importante que se debe centrar en construir la emocionalidad en los niños, puesto que está visto que se cree que el niño llega al mundo perfectamente programado para la felicidad. Lo cual a través de las vivencias se puede afirmar que no es así, a lo largo de mi profesión me he encontrado con diversas personas que han dejado huella en mí que hacer como docente, sin embargo también están las que nos dejan ver un poco más allá sobre sus vidas, he visto niños que se sienten y se muestran solos, niños que venían de un hogar conformado por sus padres y que de un momento a otro se van quedando solos y vacíos por las decisiones que nosotros como adultos hemos tomado sin pensar en las emociones que podemos desatar en los niños.

Muchas veces la escuela se vuelve ese lugar seguro en donde los niños siempre quieren llegar, puesto que es un segundo hogar que transmite "amor y fuerza generativa inmensa e inagotable que está presente en cada ser humano (Cespedes) Pag.7", Como docentes cumplimos un rol muy valioso en la vida de los estudiantes, puesto que muchas veces pasamos más tiempo con ellos que sus mismas familias debido a las labores de sus padres y el poco tiempo libre que tienen, debido a esto hoy en día vemos una sociedad de jóvenes que cada vez está más sola y esto hace que muchas veces se involucren en caminos que no corresponden, e incluso no es un secreto ver que hoy en día la evolución está avanzando a pasos agigantados exponiendo a la juventud en cosas que no se quisieran ver.

Uno de nuestro grandes enemigos por decirlo así también son las redes sociales ya que estas llegan de una forma rápida y fácil a las personas, a esto se le suma los casos de bullying escolar que hoy día se presentan en los colegios en donde muchas veces las palabras y comentarios que se dan hacia alguien son bastante crueles, llegando a afectar a una persona de una manera fuerte, del mismo modo nos encontramos con la intolerancia que es una imagen que se replica en el día a día y que inevitablemente es como un virus que se trasmite con facilidad en la sociedad, nos hemos olvidado de que los niños deben jugar, correr, trepar, estar en contacto con la naturaleza y no con una aparato electrónico en el que pueden durar horas.

Como docente y mamá siento que debemos crear y dar mucha seguridad a nuestros hijos, es verdad que somos una figura fundamental en sus vidas y como eduquemos un niño en casa será el reflejo de nosotros, por eso debemos brindar amor, afecto, seguridad, confianza y así prepara personas para la sociedad que sean capaces de decir no las veces que sea necesario frente a cada situación que se presente en sus vidas, cuando un hijo tropiece debemos darle la mano y afrontar sus situaciones juntos nunca dejarlos solos, debemos guiar con educación pero también con la realidad, ya que cada vez vemos cosas más denigrantes contras los jóvenes, “Ser papá o mamá es mucho más que una responsabilidad. Es un privilegio que significa, indudablemente, renunciar o aplazar muchas cosas; el tiempo libre, los viajes, el descanso pasan a un segundo plano. Cualquier padre sabe que tener un hijo significa renunciar a vivir despreocupado para vivir muy muy ocupado (Bilbao)

Para finalizar pienso que como adulto que ha vivido cosas y que se enfrentado a diversas situaciones debo aportar cosas positivas a los demás, sé que para aprender muchas veces debemos caer, pero si yo puedo ayudar a evitar esto lo debo hacer con la mejor actitud y disposición, aprendí que a pesar de las dificultades que se me

cara sonriente a los demás y dar mi mano a quien lo necesite, me siento orgullosa de la crianza que me dieron mis padres, siento que soy una persona de bien, que obviamente se preocupa por su bienestar, pero tengo claro que no debo pasar por encima de los demás, puesto que cada persona cumple un papel fundamental en la vida, claro no todos somos del agrado para todos, pero eso no significa que olvidemos la importancia de la empatía.

COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES Y NEUROCIENCIA

JAIRO A. SEVILLA ALFONSO

1. Las habilidades socioemocionales

Son una parte fundamental del ser humano, es por esto que se debe aplicar en el desarrollo de cada niño y niña en su entorno escolar y familiar.

Ya que son actos y acciones que dependiendo su forma de manejar serán personas con unas bases fortalecidas como inicio para enfrentar situaciones de distintas formas buenas o malas y dependiendo será su forma de afrontarlo.

Algo que debemos como docentes, es reforzar en los niños es la convivencia entre los distintos grupos culturales al ser importante el definir que en el ámbito escolar se debe relacionar distintas culturas, religiones y formas de pensar y actuar esto muchas veces genera confusión y mal entendidos en los trabajos grupales, donde los alumnos debe aplicar bastante ya que en la vida si no tienes claridad de lo que es trabajo en equipo generara en su momento conflicto y rechazo de parte de las demás personas afectando de una forma u otra la parte emocional y generando impotencia.

Hay que referirnos al tema de las emociones, los niños a diferencias de los adultos se pueden evidenciar fácilmente.

En los niños estos cambios son muy notables ya que cualquier actitud negativa los afecta emocionalmente, su rendimiento académico y la relación con sus compañeros, este momento cuando el docente debe intervenir y socializar con el niño generando un espacio de confianza para permitir que el niño socialice su dificultad y de esta forma buscar solución e ir fortaleciendo esta tan importante actitud emocional.

2. La educación socioemocional

Como proceso formativo se centra en el desarrollo de habilidades para reconocer y manejar las emociones propias y de los demás, se trata de una innovación educativa que responde a las necesidades sociales no suficientemente atendida por la educación formal. Entre sus fines se identifican la prevención de problemáticas sociales cuya prevalencia va en aumento como la violencia, las adicciones y otras conductas de riesgo en los menores, la ansiedad, la depresión, los suicidios y otras psicopatologías provocadas por un mal manejo del estrés que ponen en riesgo la salud mental de las personas. Otro de sus fines es cognitivo y tiene que ver con el desarrollo de competencias y habilidades para lograr desempeños sobresalientes, potenciar la creatividad y lograr un manejo efectivo del estrés en el ámbito estudiantil; y un fin más que se atribuye, es la búsqueda de bienestar a través del desarrollo humano y la autorrealización.

3. Importancia del acompañamiento familiar

“¿Cómo te ha ido en la escuela?, ¿Qué te ha dicho el maestro?, ¿qué has aprendido hoy?, ¿has aprendido a hacerlo bien?”.

Con preguntas como estas son recibidos innumerables niños cuando llegan a casa después de la escuela y los padres quieren saber todo lo que les ha ocurrido. Si el niño es un narrador espontáneo, los padres participan en una vida que les comunica a ellos también abundancia de estímulos.

Acciones como las son de gran valor para cada niño, que en su pasadía de la escuela tiene mucha cosa que contar y son forma de desahogó.

Pienso que el poder trabajar de la mano de los padres es de gran importancia para nosotros como docentes ya que de esta forma podemos llevar un mejor control del proceso de desarrollo de cada alumno o alumna.

4. reflexiones y orientaciones prácticas

De los 0 a los 6 años de edad, los niños necesitan comer, dormir, jugar y también necesitan sentirse aceptados, queridos y respetados. Todo ello marcará su identidad como persona y por lo tanto su manera de pensar, sentir y actuar en la vida. Todo lo que el niño escuche, observe y sienta de su entorno (especialmente de su familia) le formará una idea de quién es él, cómo es él y qué se espera de él. Aunque la primera vinculación afectiva sea con la madre, el niño irá construyendo vínculos con otras personas que lo cuiden y lo quieran. Por ello, la educación emocional es importante tanto en casa como en la escuela. La educación emocional debe ponerse en práctica tanto en la escuela como en la familia. La responsabilidad educativa es compartida. Así, la escuela debe facilitar a las familias que conozcan qué y cómo se puede trabajar la educación emocional. Ello facilita que las familias lo puedan integrar en su rol educativo.

5. Por qué los castigos no funcionan

Castigar a un niño, bien sea porque lo dejamos sin su rato de bicicleta, bien sea porque le decimos que es un miedoso o un caprichoso, tiene tres consecuencias negativas que todo padre y educador debería evitar. La primera de ellas es la de enseñar al niño a utilizar el castigo contra los demás como forma válida de relación: ¿qué beneficio tiene para el niño que se sienta caprichoso?, ¿qué beneficio tiene para el niño o para el mundo que no disfrute de su rato de bicicleta? Seguramente, ninguno. El niño, posiblemente, no aprenderá nada más que la idea de que cuando uno se siente frustrado puede arremeter contra los demás, y que cuando el otro se siente mal, parte del daño que ocasionó queda reparado. No sé cómo valoras tú estas dos asunciones, pero, desde luego, distan mucho de los valores que yo quiero transmitir a mis hijos. La segunda consecuencia negativa de aplicar castigos es que facilitan la aparición de la culpa.

El objetivo de este ensayo es identificar situaciones que día a día se pueden presentar en el entorno escolar.

Como docente es de gran importancia reconocer situaciones que de una u otra forma los niños pueden expresar dándonos a entender falta de afecto y acompañamiento en sus hogares,

Como se mencionaba anterior mente un niño mal alimentado abandonado sin afecto puede generar un alumno conflictivo, deprimido y con bajo rendimiento.

Esto nos lleva a revisar puntualmente cada una de las actitudes que puede verse reflejado en nuestros alumnos y de esta manera llevar un muy buen acompañamiento ya que el docente además de dictar una materia debe ser un buen ejemplo de afecto, respeto, alegría, comprensión y motivación de hacer las cosas correctamente.

1. **WEBGRAFÍA**

- https://docenteslibresmdq.files.wordpress.com/2013/12/pedagogia_waldorf_calqr_en.pdf

2. **BIBLIOGRAFÍA**

- **Amanda céspedes** (2013), educar las emociones educar para la vida Ediciones B Chile, S.A., 2013
- **Èlia López Cassà** (2011), educar las emociones en la infancia (de 0 a 6 años. 1ª edición: Mayo 2011) © WOLTERS KLUWER ESPAÑA, S.A. Printed in Spain Impreso en España por: Gráficas Muriel, S.A.
- **Álvaro Bilbao** (2015), El cerebro del niño explicado a los padres. De la presente edición: Plataforma Editorial, 2015 Plataforma Editorial.

LAS COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES Y NEUROCIENCIA EN LAS EXPERIENCIAS DOCENTES

Ingrid Carolina Bello Sierra

La educación emocional hoy día se hace parte vital del proceso formativo de los niños, talvez antes no se le daba la importancia y pasaba desapercibida, sin embargo, se evidencia desde los colegios la necesidad de abordar acciones que permitan el bienestar integral en los niños quienes han presentado aumento en trastornos como la depresión, TDAH, adicciones, baja autoestima, trastornos alimenticios, dificultades de aprendizaje o son impulsivos en su actuar lo que genera una serie de conductas y hábitos que afectan sus actividades diarias además de la relaciones con los demás.

El rol de la familia y los maestros es vital en la infancia con el fin de desarrollar las habilidades básicas que le permitan al niño desenvolverse en su adultez manteniendo equilibrio en sus pensamientos, emociones, aprendizaje, memoria, razonamiento y actuar frente a las diversas situaciones a las que se enfrenta.

De acuerdo a esto (Céspedes, 2013) hace énfasis en la definición de las emociones como:

Durante el siglo XX se pensaba que la vida emocional humana tenía su residencia en el cerebro. Esta concepción es parcialmente cierta, ya que el cerebro es un punto de confluencia de la información emocional que proviene de todo el organismo: a nivel molecular, confluye hacia el cerebro desde los distintos órganos corporales, desde el sistema inmunológico, desde el sistema neuroendocrino y desde el nivel psíquico. (p.11)

Los niños al estar en ambientes que permiten ser ejemplo y orientan el buen desarrollo y acompañamiento en sus emociones, crece con sentimientos elevados acudiendo a emociones como el optimismo, empatía, generosidad entre otros por el contrario aquellos niños que no tienen estos ambientes desarrollan conductas impulsivas o pasivas de acuerdo con su entorno que no permite el óptimo desenvolvimiento en la cotidianidad, pero también

depende el buen funcionamiento del cuerpo el cual libera una serie de síntomas cuando los niños se enfrentan a situaciones poniendo en práctica el manejo de las emociones como lo es la ansiedad la cual es normal sentirla como respuesta psicofisiológica al sentir una situación de peligro o momento de responsabilidad en el cual el cuerpo libera dopamina para que se pueda razonar la forma de actuar, pero no solamente con esta emoción el cuerpo reacciona, con cada emoción existe

una serie de actividades en nuestro organismo y cerebro encargadas de balancear y ayudar a sobre llevarse. La autoestima también ha sido afectada a través del tiempo, se crea a partir del verse, actitudes y comentarios de otros, de allí nace la importancia de educar sobre la adopción y escucha de comentarios enriquecedores y desechar los que no lo son, las neuronas espejo están atentas a la conducta de los padres y demás cuidadores por lo mismo debemos ser cautelosos en la forma de actuar y de referirse a los niños evitando herir o no expresarse de forma correcta, López (2011).

Afirma “La educación emocional debe ponerse en práctica tanto en la escuela como en la familia. La responsabilidad educativa es compartida”

Para que el niño pueda imitar es importante que el adulto haya desarrollado competencias emocionales a través de acciones como temperamento, gestos, tono de voz y expresiones verbales, debe reconocer sus propias emociones para poder reconocer las de los demás, evitar reprimir las emociones de los demás, valer las equivocaciones y darles la oportunidad de solucionar y enseñar a comunicar al niño de forma asertiva.

López (2011). Plantea una serie de actividades que fortalecen la conciencia emocional y la define: “la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y las de los demás” cada uno de los juegos van relacionados con la edad.

En conclusión, los padres tienen el privilegio de contar con una persona que está en proceso de desarrollo físico, emocional y mental el cual requiere de orientación y ejemplo para lograr un óptimo equilibrio en su vida personal por lo cual antes de poder ayudarlo deben haber desarrollado la capacidad de reconocer sus emociones y su reacción con cada una de ellas y desde el colegio se debe fomentar prácticas de conciencia emocional con el fin de apoyar a los padres en la formación del niño.

EL CONFLICTO EMOCIONAL DE LA EDUCACIÓN

Jeanneth Amparo Diaz Tibaquirá

Como docente siempre buscamos la forma de contribuir a la educación de los educandos. Hoy se tiene un gran reto, la educación ha cambiado por varios motivos y esto ha permitido muchos interrogantes que ayudarían a mejorar la calidad educativa y por ende la necesidad que se vive diariamente en las aulas y que tal vez por el afán de buscar mejores resultados se ha olvidado; que somos seres humanos en donde las emociones son parte esencial de nuestra vida.

Estas emociones que experimentamos, como la alegría, la tristeza, el miedo, de cierta manera influye en el desarrollo individual y grupal en el aula. Se debe tener en cuenta que los estudiantes actuales, están teniendo dificultades en un tipo de habilidades que no se habían considerado a la hora de explicar por qué un niño o niña tiene problemas de convivencia en el colegio, que le impide adaptarse a su espacio.

Cabe destacar que entre las habilidades socioemocionales que se necesitan actualmente, aparte de las ya conocidas como: las cognitivas, motoras, comunicativas, entre otras, podemos mencionar el reconocer sus propias emociones y en los demás, ser consciente de la presencia del otro dentro de su contexto, autorregularse, y demostrar una conducta de colaboración y ayuda hacia sus pares.

Considerando la importancia que estas habilidades tienen en la educación, nos podemos preguntar, si la neurociencia jugaría un papel fundamental en conseguir potencializar estas habilidades emocionales aplicando en el aula herramientas diseñadas en base a la comprensión del desarrollo del cerebro, ya que esta puede ayudar a mejorar el aprendizaje, el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes.

De acuerdo con algunos autores la educación es un tesoro (Rodríguez, P. G. (1999). Ya que esta permite a cada quien descubrir, incrementar sus habilidades creativas, descubrir lo que cada uno tiene en su interior y como lo puede mostrar al mundo, ya sea para ayudar a otro o para sí mismo. Los cuatro pilares de la educación, entonces, cobran vida y si esta se adapta a los cambios de la sociedad se lograría el objetivo de una enseñanza con calidad.

Entonces la neuroeducación empieza a tomar fuerza en el aula. Muchos docentes se preguntaban ¿Cuál podría ser el camino para ayudar o entender a este estudiante? pregunta a la que no se le encuentra respuesta fácilmente y termina el educando en una frustración o incompreensión, ya sea, por el sistema o por los mismos profesores, creyendo encontrar la solución en la deserción escolar. Pero,

hoy tenemos un nuevo reto; el poder ayudar a este ser humano a que se conozca así mismo y logre superar lo que para él es una dificultad.

Para (Elizondo, 2016) las emociones hacen “parte clave de una educación integral, siendo así que la “emoción” procede del vocablo latino “moveré” que significa moverse; es así como se entiende que en toda emoción hay implícita una tendencia a la acción”. En la vida diaria las emociones están presentes, éstas mueven las actividades convirtiéndose en competencias emocionales necesarias para comprender y expresar fenómenos emocionales, que actualmente son considerados como el camino al éxito.

Las emociones también pueden “facilitar, distorsionar o inhibir procesos centrales en la adquisición, asimilación, almacenamiento y recuperación de información (De Aparicio, 2009).

Cuando un niño o niña llega a clase y no se encuentra motivado e interesado, es más difícil el procesamiento de la información, es aquí donde el licenciado o profesional debe tener herramientas que le permitan tener capacidades, en síntesis, en ciencia y tecnología, en adquirir mayor información posible y relevante y ser capaz de generar nuevos enfoques para alcanzar los objetivos propuestos en el año escolar.

Entonces las habilidades socio emocionales son las que nos ayudan a desarrollar conceptos favorables de sí mismos de forma positiva, siendo capaces de relacionarnos con los demás de forma sana, al igual que aprender a reconocer y manejar emociones. Cabe destacar que la empatía también se debe tener en cuenta, ya que, el estudio la ha definido como esta capacidad para ponerse en el lugar del otro, al igual que el autocontrol, que para (Goleman, 1995- última edición 2008) es “la capacidad de modular y controlar las propias acciones en una forma apropiada a su edad” algo que lo podemos comprobar en el aula, cuando un niño o niña no tiene esa capacidad para poder actuar frente a una situación .Por ejemplo, cuando se pierde algún elemento y no se quiere devolver porque lo encontró votado en el piso, es aquí en donde se pone a prueba esa capacidad para poder entender lo que se debe y lo que no .

Se puede señalar que la neurociencia contribuye a mejorar el aprendizaje. Para Bosada, M. (2019) “Esta disciplina permite conocer cómo intervienen los procesos neurobiológicos en el aprendizaje, para así diseñar mejores métodos de enseñanza y políticas educativas”. Sí entendemos como aprenden los estudiantes, que las emociones y los pensamientos están relacionadas entre sí, se termina por enseñar en forma eficaz. Las investigaciones han dado como resultado, que saber cómo aprende, recuerda y olvida el cerebro permite diseñar mejores métodos de enseñanza apuntando a que este sea más creativo, rápido y útil.

En definitiva, nuestro cerebro tiene la capacidad de adaptarse según nuestras experiencias y de lo aprendemos. Aprendemos más con cooperación social e interacción. Por lo tanto, las emociones y estado de ánimo terminan por afectar el cerebro y sus funciones; que hay factores externos e internos que ejercen influencia en el cerebro terminando por afectar la manera en que se aprende. Por otro lado, las funciones ejecutivas que son fundamentales en el desarrollo académico y

personal de cada individuo, son afectadas por varios factores entre ellos, el estrés que muchos estudiantes experimentan en el aula ya sea por incompreensión de los temas o por la poca capacidad que se tiene para comprender la información en el momento , la soledad que a veces esta presente en sus casas al pasar la tarde sin sus padres o alguien que les brinde cariño o afecto ,y la tristeza que se puede producir en ellos por conflictos familiares o también por la incompatibilidad de caracteres que se presentan en el ambiente escolar

Por último, se puede decir que la neurociencia, si, tiene relación con las emociones, científicamente se ha demostrado que la emoción es el motor del aprendizaje, que no se consigue resultados con la repetición o memorización, sino, con la experimentación y la gran emoción que se pueda tener. El docente de esta nueva generación debe estar dispuesto a brindar al estudiantado metodologías innovadoras que despierten la atención, provoquen emoción y contribuyan a mejorar procesos de aprendizaje.

En una palabra, comprender, cómo funciona y que sucede mientras aprendemos en el cerebro se convierte en un desafío para el educador de las nuevas generaciones.

REFERENCIAS.

Bosada, M. (2019). Neurociencia, ¿una aliada para mejorar la educación. *Recuperado: <https://www.educaweb.com/noticia/2019/01/10/neurociencia-aliada-mejorar-educacion-18676>*.

De Aparicio, X. (2009). Neurociencias y la transdisciplinariedad en la educación. *Revista universitaria de investigación y dialogo académico*, 5(2), 1-21.

Delors, J., Amagi, I., Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B., Gorham, W., ... & Nanzhao, Z. (1997). *La educación encierra un tesoro: informe para la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo Veintiuno*. unesco.

LLanga, E., Guamán Vásquez, J., & Huilca Benavides, D. (2019). “¿Cómo se relacionan la educación emocional y el aprendizaje? *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (junio).

EMOCIÓN Y NEUROPEDAGOGÍA

Como es sabido, el hombre es un ser lleno de emociones tanto interiores como exteriores donde su mente se conecta con la de otros, para mediante procesos experimentales, aprender cosas nuevas, que le serán de gran ayuda para sobresalir a lo largo de su vida; es por ello que aprende a caminar con la experiencia sensorial y emocional que tiene con otros, aprende a leer gracias a lo aprendido por otros, aprende a socializarse gracias al contacto con otros, en fin; para el individuo, las emociones pueden ser un freno o un avance de la razón, dado que una parte de nuestra animalidad actúa sin emociones que lo controlen (Biess y Gross, 2014) y es gracias a la interacción de emociones que poco a poco se va formando como un ser lleno de aciertos y fracasos, de los cuales cada uno le deja experiencias positivas o negativas aptas para formar su “autoconciencia” y lo forjan a vincular de lleno, la

sociedad en la que habita, haciendo de toda su vida un proceso infinito de “aprender a través de las emociones”.

Así pues, la educación no podría ser la excepción, pues como es sabido, esta no es solo la capacidad del hombre para recibir información y convertirla en conocimientos sino, de poder aplicar dichos conocimientos al servicio de toda la comunidad; por tal motivo se hace necesaria la creación de mecanismos que permitan la participación “activa” de las emociones tanto de docentes como alumnos, para crear así los puentes cognitivos necesarios para poder hacer de la función del docente no un simple facilitador del conocimiento, sino una herramienta básica que ayude al educando no solo a recibir la información, sino a clasificarla, ordenarla, aceptarla, adoptarla y aplicarla a los diferentes acontecimientos que se le presenten en su vida diaria; y es aquí donde el uso adecuado de las emociones, conlleva a una necesidad permanente de dialogar con la neurociencia y de emprender intersecciones con ésta (Turner, 2013).

Es entonces, como en función de ello surge el concepto de “neuropedagogía” del cual se desprende una teoría encargada de promover los procesos de crecimiento personal del individuo en el marco de la cultura socioemocional que maneje el grupo al que pertenece; creando con ello estructuras “maestro – alumno”, donde este último es el responsable mayoritario del efecto positivo o negativo que las emociones puedan brindar en un determinado proceso de aprendizaje, puesto que es de su interés por aprender, que se desprenden las actividades mentales propicias para la buena interrelación con los docentes,

1 Bilbao, A. El cerebro del niño explicado a los padres. Plataforma Editorial. 2015. Ed.1

López, E. Educar las emociones en la infancia (de 0 a 6 años). Reflexiones y propuestas prácticas. Wolters Kluwer. 2011. Ed. 1

que a su vez faciliten no solo la creación de nuevos esquemas mentales, sino la reestructuración de los anteriormente establecidos, con el fin amoldar tanto el aprendizaje teórico con el práctico mediante la creación de “experiencias neuropedagógicas” bien sea repetitivas o por descubrimiento, logrando integrar los esquemas mencionados anteriormente; creando nuevos ambientes de juicio que permitan evaluar los conocimientos adquiridos y aplicarlos de la manera más adecuada a la vida cotidiana.

No obstante es de anotar, que dichos conocimientos no son adquiridos por el simple hecho de decir “ya leí... ya aprendí”; y por el contrario acarrea una serie de pasos que poco a poco llevan al individuo a un nuevo mundo del saber y del sentir; así pues, para aprender a correr... debemos primero aprender a gatear, luego a levantarnos y luego a caminar; al igual que ocurre con el aprendizaje, donde se comienza por una primera fase donde quien aprende percibe, recibe, procesa y retiene la información de manera “global”, para con ello pasar a una segunda fase

donde se comienzan a gestar las primeras relaciones entre saberes por parte de quien aprende, configurando sus esquemas mentales para poder aplicar dichos conocimientos ante cualquier contexto, brindándole así una mayor oportunidad de “reflexionar” sobre cada una de las situaciones en las que se esté desempeñando, logrando acceder a la última fase caracterizada por la representación activa de las emociones y el control que posee el individuo sobre ellas.

Sin embargo, no podemos dejar de lado la función del docente en dicho proceso, pues aquel que quiere aprender requiere de quien le enseñe, así que es función del docente facilitar los contenidos a presentar al alumno de manera conveniente bajo una secuencia lógica, apropiada para que este pueda asimilar los saberes anteriores con los nuevos conocimientos que faciliten un aprendizaje global de las cosas, fomenten la metacognición y amplíen no solo su conocimiento sino el control y de los propios comportamientos y emociones en los niños.

En este sentido, las emociones, son señalizaciones y reacciones formadas a lo largo de milenios que han resultado útiles para la subsistencia de la vida y permiten al individuo desarrollarse como persona en un ambiente social lleno de conocimientos que día a día van cambiando, logrando con ello, que podamos decir sin duda alguna que “el hombre nunca aprende todas las cosas que se pueden aprender en la vida” así que lo importante no es esforzarse por aprender todo en la vida, sino vivir plenamente con lo que se ha aprendido. Bajo este criterio, alguna vez hemos escuchado la expresión ¡Por qué haces eso así!!, eres tonto o qué?, para referirnos a alguien cuando este ha realizado una actividad errónea para nuestros ojos, sin detenernos a pensar por un momento las causas o emociones que llevaron al individuo a cometer dicho error, sin explorar a fondo el problema, sin aceptar las diferencias, en fin... sin comprender el verdadero sentido de la pedagogía a través de las emociones.

Así pues, suele decirse que los niños no son normales por el simple hecho de reaccionar de manera distinta a sus demás compañeritos de clase al momento de adquirir nuevos conocimientos, sin detenernos nuevamente a pensar y reconocer que todos los individuos

aprenden de una manera distinta y a ritmos no establecidos; siendo allí donde el estímulo emocional supone una percepción inicial basada en la atención, reconocimiento, valoración y selección del entorno del niño, para el adecuado desarrollo de su aprendizaje como por ejemplo la asimilación de sus primeros trazos, letras y símbolos numéricos.

Pero... tendrá algo que ver el esquema que se utilice en los procesos de enseñanza con el nivel de desarrollo del niño, dentro y fuera del aula; tal vez sí, pues no existe “limitado” sin un “limitante”, y en nuestro caso el niño no podría ser la excepción, ya que factores externos a su necesidad por aprender, como la sociedad en la que vive, la alimentación, el afecto y la comunicación familiar, entre otros, son causantes indirectos de “trastornos neuropedagógicos” en los procesos de aprendizaje emprendidos por los niños en su primera infancia; sobre los cuales sus experiencias

emocionales son traducciones sociales que sirven para medir y comparar procesos materiales.

De ahí que dichos factores en su conjunto, generen al interior del niño problemas como la inmadurez, la falta de motivación por aprender y el recelo escolar, generando una integración deficiente entre escuela – alumno, y se produzca una sobrecarga mental en el niño, quien, sin bases para procesar la información transmitida por el docente, entrará en una constante fatiga física, neuronal y psicológica, que solo le generan distracción en los procesos de aprendizaje.

Ahora bien, esa relación existente entre alumno – escuela, mencionada en el párrafo anterior, no es otra cosa que la integración lógica de dos factores trascendentales en cualquier proceso formativo que tenga como propósito el desarrollo armónico e integral de quien aprende... esto es, entre “currículo – aprendizaje”, donde el primero debe entenderse como “la porción de la herencia cultural seleccionada de acuerdo a una jerarquía de valores y organizado de tal manera que se optimice el proceso de formación del hombre y por lo tanto del aprendizaje” (Siegel, 1973), y el segundo no es más que la relación socioemocional entre individuos, los cuales a través de la interacción se encargan de amoldar los conocimientos previos de una persona con los nuevos que aprendan de la interacción con su medio.

En este sentido, un currículo mal establecido, pensado en las necesidades escolares y a nivel docente, sin tomar en cuenta las expectativas emocionales y cognitivas del niño, quien a fin de cuentas es quien debe procesar toda esa información compuesta en dichos currículos, solo generaría apatía escolar, desintegrando por completo las relaciones establecidas entre “profesor y alumno” y que en consecuencia solo generan mayores problemas en la calidad de aprendizaje presentada al estudiante.

Con todo lo hasta aquí mencionado, podemos decir que la función principal de la escuela en los procesos de aprendizaje basados en la neurociencia y las competencias socioemocionales, no es la de una simple transmisión de saberes que quizás ya no requieran de las mismas soluciones dadas a través de la historia, sino de nuevos procesos mentales y nuevas respuestas que solo se esconden en una imaginación abierta y sin límites como lo es

la de los niños, pero que por cuestiones sociales, se ven truncadas por el simple hecho de creer que el profesor sabe todo y por ende no existe nada en absoluto que este deba aprender por parte del niño a quien educa, siendo este el principal obstáculo del desarrollo integral del individuo en su edad temprana.

Deberíamos entonces, como docentes preguntarnos cosas tan simples pero al tiempo tan lejanas para una mente burocrática como la de la escuela; ¿Por qué se enseña lo que se enseña? ¿Qué importancia tiene para quien aprende?, y así sucesivamente, para ir amoldando nuestros métodos de enseñanza a las realidades mentales y emocionales del alumno y no a las costumbres erróneas de una

sociedad que no ha comprendido que no solo la tecnología cambia todos los días, sino que el elemento más complejo del mundo también... el hombre (LeDoux, 2016).

Con todo ello se hace necesario realizar una retroalimentación consciente de todos errores cometidos dentro del entorno formativo del niño, y con la aplicación de una investigación - acción", crear nuevos sistemas escolares basados en una integración socioemocional que permita hacer de la escuela un ente centrado en una pedagogía psicológica, positiva, que no discrimine el aprendizaje de ninguno de sus integrantes por el hecho de llevarse a cabo en periodos de tiempo diferentes, y donde se incluya a la familia dentro del equipo educativo; todo ello con el fin de corregir parte de los errores presentados al interior de la escuela a través de la neurociencia en la primera infancia.

Para finalizar, vale decir que la función a futuro de la escuela y específicamente del docente, será la de brindar oportunidades neuropedagógicas y socioemocionales a los individuos, en pro de estimular su creatividad y curiosidad por adquirir nuevos conocimientos, ampliando así sus horizontes mentales en términos de representación espacial, de lenguaje, de convivencia, entre otros, con los cuales a través de experiencias pedagógicas permitan corregir los fracasos y dificultades planteadas al inicio de este documento y se logre por fin... una educación que emocione al educando, total...

“Andaríamos mejor si no fuera porque hemos construido demasiados muros y no suficientes puentes”

NEURODIDÁCTICA PEDAGÓGICA, TRANSFORMACIÓN Y REVOLUCIÓN EDUCATIVA.

Jenny Marcela Orjuela Gómez

Por naturaleza los seres vivos somos emocionales demostramos tristeza, alegría, miedo, dolor etc. Este es un aspecto en el que de acuerdo al comportamiento de cada persona analizamos como se encuentra emocionalmente, aunque el docente no puede suplir el papel del padre de familia si se percibe la ausencia de éste, pero el sí puede orientar y guiar al acudiente para lograr un mejoramiento de sus emociones.

Como docentes buscamos la manera de demostrar que no todos los niños reciben en la familia esta educación y si bien estamos de acuerdo en que cada vez son más las responsabilidades que se adjudican a los docentes, la inclusión explícita en el currículo escolar de la enseñanza de habilidades emocionales y sociales.

Dar educación emocional a un niño, es enseñarle a enfrentarse a los problemas que se presentan a la largo de su vida de una manera adecuada, que aprenda a tenerse autoconfianza tener amigos es hacerle sentir parte de un grupo, recibir apoyo en los momentos que lo necesita, compartir experiencias, intereses, todo esto a su vez le ayuda a construir una adecuada imagen de sí mismo.

La manera más adecuada y divertida de educar en emociones a un niño, es a través del juego, que les permite ir incorporando recursos adecuados que luego generaliza en su vida cotidiana. Pienso que es importante educar a los niños con emociones teniendo en cuenta que todas son buenas e inculcarle que es importante porque nos hace pensar acerca de lo que sentimos.

Fomentar las emociones en el colegio es muy importante ya que forma estudiantes más seguros y aprender a perder en ocasiones de acuerdo a competencias, evaluaciones o actividades escolares evitando la frustración y buscando una mejor autoestima.

A lo largo de mi experiencia docente me relacionado con estudiantes faltantes de amor dónde expresaban agresividad y en ocasiones rechazo a cualquier demostración de afecto.

TRANSORMANDO EDUCACIÓN 3

1. EXPERIENCIA DOCENTE A TRAVÉS DE UN ENFOQUE NEUROPEDAGÓGICO
2. COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES Y NEUROCIENCIA
3. LAS COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES Y NEUROCIENCIA EN LA EXPERIENCIAS DOCENTES
4. EL CONFLICTO EMOCIONAL DE LA EDUCACIÓN
5. NEURODIDÁCTICA PEDAGÓGICA, TRANSFORMACIÓN Y REVOLUCIÓN EDUCATIVA.